DISCURSO DE GRADUACIÓN

Buenas tardes para todos y todas: directivos, profesores, padres de familia, amigos y compañeros:

Hoy tenemos el gran honor de estar aquí graduándonos de una de las mejores universidades del país, justo aquí, en el edificio San Ignacio donde tuvo sus primeros inicios la Universidad de Antioquia y que a la fecha continua siendo sede histórica de nuestra Universidad.

En nombre de los graduandos, queremos decir tan solo unas cortas palabras de reflexión, pero sobretodo de gratitud y de reconocimiento a todos ustedes por haber hecho posible esto.

Sin embargo, debemos resaltar que en Colombia según estudios recientes y cifras oficiales del Ministerio de Educación, tan sólo cerca del 50% de los estudiantes que inician la Universidad logran graduarse, siendo esto que estamos viviendo hoy, el mejor de todos los casos. Y es que no es necesario profundizar en lo que abiertamente es conocido por todos nosotros, frente a la dificultad que es ingresar a una universidad en nuestro país, sobre todo a una universidad pública, y más si llegamos de instituciones educativas, de colegios en donde la calidad no es precisamente por lo que se caracterizan. Pero como si esto fuera poco, le sumamos el sinnúmero de dificultades económicas, académicas, familiares, sociales e incluso culturales, que traen como el resultado la alta deserción no sólo en Colombia, porque esta no es una realidad sólo de nuestro país, sino de todo América Latina y el Caribe, que vota a un lado a millones de jóvenes, con deseo de estudiar. Estos impedimentos y estas barreras que tiene actualmente la educación, todos nosotros logramos esquivarlas.

Lo que hay detrás de estas palabras, la esencia de estas, se puede tal vez resumir en un solo termino, RESPONSABILIDAD; lo que nos llevamos hoy de aquí no es más que una responsabilidad social, ética y política por mejorar las condiciones de salud de nuestra sociedad, por permear un sistema de salud enfermo y corrupto, por luchar en defensa de los derechos humanos, por intentar erradicar las desigualdades, la pobreza, la explotación, las inequidades, la violencia y la injusticias que vemos día a día, y a las que nos oponemos radicalmente. Por qué recuerden que no es necesario ir a la República del Congo en África, o Haití en el Caribe, incluso acá más cerca en la Guajira o el Chocó, basta tan sólo con recorrer las laderas de nuestra ciudad para partimos en trozos y saber que estas desigualdades, no sólo representan la incompetencia de las acciones gubernamentales, sino que son el fracaso de toda la sociedad por permitir que esto suceda, en especial de aquellos que hemos tenido acceso a la educación, tal como lo señalaba el maestro Carlos Gaviria.

Pero no nos angustiamos, ninguno de los acá presentes nos angustiamos ante dichas tareas, porque tenemos las herramientas y las competencias para afrontarlas de gran manera. Lo aprendido en la Facultad Nacional de Salud Pública, que con gran orgullo porta el nombre del maestro Héctor Abad Gómez y el calificativo de nacional, ha fecundado en nosotros el espíritu humanista, científico, reflexivo y crítico que desde sus fundadores ha tenido.

Una Facultad con altísimo compromiso social, entregada a las comunidades, defensora de los derechos, promotora de justicia social, que reconoce los diferentes saberes, y que a partir de estos, busca aportar al conocimiento de nuestro departamento y de Colombia en general.

Una institución que invita a pensar, a preguntar, a discernir, a solucionar. Que no se queda únicamente en la tarea de formar profesionales capacitados en áreas y contenidos específicos; esta Facultad es más que eso, forma buenos ciudadanos, convivientes, dialogantes, pensantes.

Sin desmeritar ningún espacio de aprendizaje, tan necesarios todos en estos tiempos, debemos reconocerle a nuestra Facultad, a nuestra Universidad, el hecho de habernos formado en libertad, siempre tan coherente con el discurso público, gracias a estas hoy no somos una masa amorfa, no somos manipulables.

Pero bueno, como les decía al principio, estas palabras deben girar en lo más importante sin duda alguna de este momento, el agradecimiento y reconocimiento a cada uno de ustedes.

--

En la lucha entre la roca y el arroyo, siempre triunfa el arroyo, no por ser más fuerte, sino porque es más perseverante, por eso el éxito en la vida no se mide por lo que hagamos, sino por los obstáculos que tuvimos que superar.

Es por eso que hoy los invitamos a que hagamos un recorrido por el camino que nos trajo hasta aquí, que reconozcamos ¿qué o quiénes fueron nuestro motor de arranque?, ¿cuáles fueron los obstáculos que superamos?, ¿cuáles fueron nuestros esfuerzos y sacrificios para llegar a este día?, ¿qué cambio en nosotros?, ¿quiénes éramos el primer día de clase y quienes somos hoy?, ¿Realmente nos transformó este proceso formativo?

Solo nosotros sabemos si lo dimos todo, el 100% de las veces. Solo nosotros sabemos nuestros para qué, ¿para qué elegimos estudiar esta carrera?, ¿para qué elegimos convertirnos en profesionales o especialistas?, ¿para qué quisimos pertenecer al sector salud?, ¿cuál es tú para qué?

Aristóteles decía: *las raíces de la enseñanza son amargas, sin embargo, la fruta es dulce.* ¡Tenía mucha razón! Solo cada uno de nosotros conoce los detalles de nuestro triunfo, los días de levantarnos de madrugada, las jornadas largas y cansadas, las noches enteras sin dormir, los sentimientos de frustración, de satisfacción. Por eso hoy debemos honrarnos, reconocernos y agradecerlos por ser nuestra palabra, por cumplir lo que un día nos prometimos, por ser hombres y mujeres con acabativa, personas que nos gusta llegar al final para comprender, que cada fin, es un nuevo comienzo; seres humanos persistentes y perseverantes que le apostamos a crecer, a avanzar, que nos esmeramos por no rendirnos y dejarnos vencer de nuestros más grandes miedos, porque aún con todo y miedo, logramos llegar a donde la mayoría no llegó, haciendo lo que la mayoría no hizo o dejó de hacer. Fueron muchos los que se quedaron atrás, los que se perdieron en el camino, sin embargo nosotros estamos aquí, arriba del podio disfrutando el resultado, sintiéndonos ganadores, viviendo el logro presente, avanzando hacia los éxitos futuros.

Los invito a que reconozcamos especialmente a esas personas que nos han apoyado, que han estado presentes en esta trayectoria y que han sido testigos de nuestro proceso de formación, los invito a que justo en este momento observemos a nuestro alrededor, y hagamos contacto visual con nuestros compañeros, aquellos que nos hicieron reír y también llorar, esos que con sus locuras, hicieron más divertido el aprendizaje, ellos siempre estarán en nuestros corazones. También les pido que conectemos con los ojos de esos maestros que han dejado legado en nosotros, esos profesores que nos acompañaron y fortalecieron nuestra trayectoria universitaria, que nos apoyaron incondicionalmente, para que fuéramos no solo buenos profesionales, sino también, unos excelentes seres humanos, a ellos gracias infinitas por ser fuente de inspiración, los recordaremos siempre.

Honremos especialmente la vida de las personas que amamos, regalémosle una mirada de agradecimiento a las personas de nuestra vida, aquellos que nos han ayudado a volar y que nos han sostenido para que no caigamos. A nuestros padres, aquellos seres que no solo nos dieron la vida, sino que además, nos brindaron desde sus posibilidades, una oportunidad para cambiar nuestra realidad, aquellos que trabajaron intensamente de sol a sol para que hoy fuéramos mejores personas, a ellos que insistieron en que la educación era el arma más poderosa para poder cambiar el mundo, nuestro mundo. Esas madres que hicieron de padre y madre, que hicieron lo que fuera necesario, para que no tuviéramos que vivir lo que ellas, esas abuelas que con sus consejos, cuidados y regaños nos hicieron ver la vida de otra manera y esforzarnos por ser cada vez más grandes. Por eso me atrevo a decir, que el diploma que orgullosamente hoy recibimos, no es solo de nosotros, es también de ellos, que aunque en él este bordado nuestros nombres, no dice nada del hilo y la aguja que lo cosieron. Este diploma pertenece a nuestros padres, quienes se sacrificaron tanto para que pudiéramos tener éxito. Así como también, pertenece a los compañeros que por causas diferentes a su voluntad, no pudieron estar hoy aquí, graduándose con nosotros.

Mirándolos a todos ustedes, rebosantes de alegría por un futuro brillante y a la vez nubloso, radiantes de orgullo, me doy cuenta de que hoy no es un día cualquiera, hoy es un momento especial para celebrar la vida, y agradecer la oportunidad que Dios o el universo nos regaló para que estuviéramos aquí y ahora celebrando con nuestros seres queridos.

Compañeros graduandos demuéstrenles a las personas compasión inagotable. Demuéstrenles dulce empatía, amor y servicio. Enseñales tus talentos y lo que has aprendido con orgullo, con profesionalismo, porque recordemos que ser profesional no es tener un diploma, ser profesional es poner todas tus habilidades y conocimientos al servicio de los demás. Sigue para adelante siempre, pero nunca olvides mirar hacia atrás para ver de dónde has venido y a quienes puedes ayudar. No olvidemos a los que nos precedieron, ni a los que vendrán después que nosotros. Muchas más promociones pasarán por la Facultad después de que ya no estemos, sin embargo dejar legado y que te recuerden, depende de ti.

Nuestro maestro, el doctor Héctor Abad Gómez dijo:

"Se justifica vivir si el mundo es un poco mejor, cuando uno muera, como resultado de su trabajo y esfuerzo. Vivir simplemente para gozar es una legítima ambición animal. Pero para el ser humano, para el Homo Sapiens, es contentarse con muy poco. Para distinguimos de los demás animales, para justificar nuestro paso por la tierra, hay que ambicionar metas superiores al solo goce de la vida. La fijación de metas distingue a unos hombres de otros. Y aquí lo más importante no es alcanzar dichas metas, sino luchar por ellas."

Mis queridos compañeros, tengo plena fe de que saldremos de aquí a construir un mundo mejor, una vida llena de éxitos y felicidad. Infinitas gracias, ha sido un placer y un honor compartir este triunfo con ustedes.

Luchen incansablemente por sus metas.

¡Muchas gracias!

Angy Mesa Sánchez
Víctor Stephen González Quintero
Administradores en Salud: Énfasis en Gestión de Servicios de Salud
Facultad Nacional de Salud Pública
Universidad de Antioquia